

PERMITE A DIOS QUE SIENTE LA CITA

Ciertos líderes religiosos viven desesperados por lograr números, gremios grandes para crear sus propias “Torres de Babel. Por ello, muchos están dispuestos a implementar cualquier método que prometa alcanzar números. Aunque Dios también le gustan los números, (quiere que todo ser humano sea salvo) el camino de Dios y el de estos líderes religiosos, no siempre es el mismo. Mientras que para un líder, un significativo número de personas puede ser éxito, para Dios puede ser que no lo sea. Dios busca que las personas mueran a sus carnalidades para que puedan vivir para Él. Dado a esta realidad, Dios quiere ser el protagonista, el medio (método) y no artimañas humanas. Dios quiere ser el que siente la cita, para ti, con aquellas personas que Él está trayendo a Cristo.

Cristo lo dijo: *“Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere.”* (Juan 6:44). Bien, este versículo deja claro que es Dios quien trae a las personas a Cristo. ¿Qué entonces de los métodos y las grandes invitaciones que son comunes al final de una predicación sobre todo en las llamadas “campañas evangelísticas”? Todo esfuerzo humano es medio que tiene el potencial de facilitar el camino a un hijo de paz (una persona que anda en busca de Dios) a venir a Dios. Tal potencial se vuelve realidad cuando el cristiano se une a la misión de Dios y a sus principios. No es el método que trae a la persona a Dios, pero Dios puede usar un método para la salvación de una persona.

Claridad, Dios es un comunicador con excelencia, deja claro, los papeles de cada uno. En Juan 6:44 nos dice que el Padre es quien trae a las personas a Cristo. En Lucas 10:5-8, Cristo deja claro el papel de todo siervo de Dios. El papel de un siervo de Dios, no es traer a una persona a Cristo, su misión es ir y reconocer a los hijos de paz (gente que Dios está trayendo a Cristo). El padre trae a las personas a Cristo, el fin es que Cristo como Salvador las salve. Por lo tanto, pensemos un poco más sobre el papel de los líderes, de los siervos, los discípulos de Cristo, me refiero a usted y a mí.

Señalare algunos ejemplos de estos papeles en la acción. Por ejemplo, en Hechos 10, encontramos que Cornelio (un hijo de paz) está orando. Dios le ordena a Cornelio enviar a traer a Pedro. El siguiente día, Pedro está orando. Dios ordena a Pedro a no reusar ir a casa de Cornelio. El resultado final es que Cristo salva a los de la casa de Cornelio. Vea el caso de Felipe y el eunuco (Hechos 8), Dios hablo por medio de un ángel a Felipe. Felipe fue y facilito información (evangelizo) al

PERMITE A DIOS QUE SIENTE LA CITA

eunuco y Cristo salvo a este funcionario. Estos ejemplos nos dejan claro que Dios es quien trae a nuestra atención a aquellas personas que está enviando a Cristo.

Para poder escuchar la cita que Dios está sentando para nosotros debemos vivir en oración. Esto fue lo que Cristo nos mandó. En Lucas 10:2, tu papel y el mío, hermano, es claro, **orar**. Si oramos Dios nos mostrara quienes son las personas de paz a quienes debemos anunciar el poder del evangelio de Cristo.

Por lo tanto, permitamos que Dios nos haga la cita como lo hizo con Pedro y Cornelio, o entre Felipe y el eunuco. No es necesario manipular, usar artimañas, o buscar cualquier método, la clave está en orar para tener un oído sensible a la dirección de Dios para responder correspondientemente. Permitamos, pues, que Dios sea el protagonista.